

# NO SON LOCOS <sup>1</sup>

Por **MARÍA CAROLINA FERRARIS SALAS**

¿Cuáles son las razones que nos permiten seguir utilizando los conceptos de “derecha” e “izquierda” como categorías analíticas para señalar diferencias ideológicas y de acción política aún en el siglo XXI? Nos parece importante destacar la especial relevancia que adquieren estos conceptos en sistemas políticos democráticos. Independientemente de la multiplicidad de partidos políticos y del rol que desempeñan en el juego electoral, el principio rector está ligado con la conformación de decisiones colectivas que desembocarán, necesariamente, en la existencia de una mayoría y una(s) minoría(s) en un escenario de contienda electoral. Esta dualidad conlleva un juicio de valor positivo-negativo, que se desarrolla en la propia lucha política. (Bobbio: 1995)

Algunas respuestas posibles tienen que ver con el modo en que se imbrican en la trama dialéctica las ideas fuerza de libertad, igualdad, seguridad. No porque agoten el espectro analítico, sino por la importancia que tienen para los imaginarios sociales. Por otra parte, la interacción de esas ideas fuerza y los sistemas políticos en los que encarnan, en el interior de los conglomerados sociales, son también la expresión cultural que emerge a la luz, ya sea a través de procesos democráticos o de otros sistemas (por ejemplo, dictaduras y la capacidad de traccionar para concitar aprobación en determinados sectores). Esta misma interacción es la que permite abrir un poco el esquema dicotómico “izquierda-derecha” para señalar que hay una zona gris, en ambos sectores, más permeable a la existencia del “opuesto”, en la que la aceptación de las normas básicas del constitucionalismo democrático permite la coexistencia pacífica del “centro-derecha” con el “centro-izquierda”. (Bobbio: 1995; Buchrucker, Ferraris y otros: 2010)

---

<sup>1</sup> Este artículo es una ampliación y renovación de uno previo que escribimos el año pasado para “El Otro Diario”. Decidimos conservar el mismo título porque, a la luz del momento actual, parece ahora aún más acertado.

De esta forma podemos definir ese esquema señalando que:

- En la extrema izquierda se priorizan ideas y conductas políticas relacionadas con la igualdad, subordinando la libertad de individuos y grupos políticos a la necesidad de dar seguridad al proyecto revolucionario.
- En el centro-izquierda se procura mantener unidos y equilibrados los ideales de libertad e igualdad, aceptando que puede conllevar un cierto nivel de riesgo.
- En el centro-derecha se tiende a privilegiar la libertad por encima de la igualdad. Se oponen a la acción pública si esta procura regular y limitar las concentraciones de poder económico.
- En la extrema derecha se combinan la oposición a las tendencias libertarias e igualitarias, con una exaltación de las políticas autoritarias destinadas a preservar la seguridad (entendida como monopolio del poder) de la nación, de la “raza”, de la cultura contra cualquiera de las posiciones de izquierda, que son consideradas amenazas que no deben ser toleradas. (Buchrucker, Ferraris y otros: 2010)

Si bien este esquema puede parecer una simplificación para la complejidad de los fenómenos históricos y sociales, si se lo usa de manera flexible y adaptándolo a las variaciones de tiempo y espacio, es de gran utilidad.

Los planteos teóricos señalados, un poco a modo introductorio, se hicieron con el fin de destacar que la afirmación de algunos intelectuales y referentes del espectro político, especialmente de quienes reconocemos estar ubicados en el esquema de centro-izquierda, acerca de los avances de la derecha (en las dos versiones expuestas), es correcta en cuanto a que demuestra tener una carnadura fáctica observable. Esta afirmación es válida a nivel internacional, especialmente en el mundo *eurocéntrico*, pero también es claramente visible en los intentos que la derecha vernácula está haciendo en la Argentina para desestabilizar el gobierno del binomio presidencial Fernández-Fernández. Para no extendernos en una larga serie de ejemplos que consagran lo afirmado, ya que de forma casi cotidiana los sectores de la(s) derecha(s) nos regalan sus discursos y actos de odio e intolerancia, nos parece apropiado citar el ejemplo de las expresiones del presidente de la Nación.

En octubre del 2020, en una entrevista realizada por Alejandro Bercovich a Alberto Fernández, éste señaló:

“hay una actitud de la derecha en el mundo que es muy parecida a la que vemos aquí [...] que no son ni más ni menos que una clara exacerbación del odio, [...] hay un sector de la política argentina al que le sirve. Hicieron todo lo posible

para que esa grieta se profundice [...] y seguir dividiendo a la Argentina en dos bandos. Y ahí me parece que es donde la Argentina pierde. [...] Es un discurso que busca acallar a la ciudadanía o coartar libertades. [...] Son prácticas absolutamente reñidas con la democracia, es la acción de un grupo de políticos que exacerbaban los ánimos de la locura y una serie de locos que salen y atacan a la gente” (sic).<sup>2</sup>

Lejos de haberse resuelto y/o disuelto, esta polarización ideológica en la Argentina es cada vez más pronunciada y las arremetidas de la(s) derecha(s), especialmente a través de la utilización de un aparato de comunicación masiva proclive a reproducir esa línea ideológica, ya ni siquiera disimula(n) sus preferencias reñidas con cualquier práctica democrática y, al menos en las expresiones, dispuestas a anular todas las diferencias.

El resultado de las PASO en el mes de septiembre pasado no solo ratificó la persistencia de esta situación, sino que dejó en claro dos cuestiones potencialmente aún más graves y peligrosas: por una parte, el avance de sectores de ultraderecha (la extrema derecha a la que aludimos en la introducción) que se hicieron acreedores de un alto porcentual de votos, a modo de ejemplo tal el caso de Javier Milei, candidato de *La Libertad Avanza* quien se llevó un 13,6 % de votos en la Ciudad de Buenos Aires o de Ricardo López Murphy – pretendida “renovación” (¡!) de *Juntos*- con el 11,3 %. Por la otra, la ya señalada complicidad de los medios masivos y la constante reproducción de un discurso que por momentos toma ribetes cuasi-golpistas y que se torna aún más nocivo porque llega escondido detrás de apariencias de “simpática locura”, - nuevamente el caso del citado Milei es modelo emblemático de esta afirmación -.

Nos interesa también destacar que ese discurso del odio y de la coacción a las libertades no ha perdido fuerza en Mendoza, especialmente desde quien se autoproclama como una suerte de nuevo (¿?) líder opositor: el exgobernador de la provincia Alfredo Cornejo. Hasta tal punto pareciera estar cegado por el odio, que ha expresado en varias oportunidades que Mendoza debería separarse del resto del país, para constituirse no se sabe muy bien en qué (¿una monarquía liderada por el propio personaje?), ya que la claridad y precisión en la expresión no es una

---

<sup>2</sup> Entrevista del periodista Alejandro Bercovich al Presidente Alberto Fernández para el programa Brotes Verdes, 13 de octubre de 2020.

de las características distintivas del hoy diputado. Junto con ello, este hombre, que en forma irresponsable repitió una y otra vez desde el inicio de la pandemia, que debían morir quienes “tuvieran” que morir, que no tuvo ningún reparo en hacerse montar un sector vip de uso privado en un hospital público de la provincia cuando le tocó transitar la enfermedad, en momentos en que todo el sistema sanitario de la provincia estaba colapsado por la virulencia de la epidemia, no solo no cesa en sus constantes ataques a la institucionalidad, sino que desde el 38 % que obtuvo en las PASO pavonea su odio inexplicable hacia el estado democrático que le permite vivir (y del que viene haciendo usufructo desde hace mucho tiempo) más que cómodamente a él y a toda su familia.

Para cerrar, deseamos señalar que el nombre que le da título a la nota “No son locos”, alude a que los dirigentes de la derecha argentina no padecen enfermedades psiquiátricas. La mayoría de ellos son profesionales que tienen o deberían tener un grado de conocimiento científico que avale desempeños en los que destacan o destacaron. Desestimar al enemigo es la postura más sencilla, pero es también, como ya dijimos, muy peligroso. Muchos ejemplos históricos nos ilustran sobre ello.

En todas las sociedades existen condicionantes que tienen que ver con las decisiones políticas, en las que puede variar en más o en menos la participación ciudadana, pero también son producto de estructuras ideológicas, étnicas, lingüísticas, en definitiva, culturales y aún con coyunturas económicas que muchas veces colaboran a inclinar el fiel de la balanza hacia uno u otro lado. Desde este punto de partida es que consideramos que los sistemas políticos democráticos, pluralistas, tolerantes y en donde se practica la valoración de un otro diferente, son el marco más adecuado para el desarrollo armónico de las vidas individuales y colectivas.

María Carolina Ferraris Salas\*

## Bibliografía:

- Aróstegui, J., Buchrucker, C., Saborido, J.: 2001. *El Mundo Contemporáneo. Historia y problemas*. Buenos Aires/Barcelona, Biblos/Crítica.
- Bobbio, N.: 1995. *Derechas e Izquierdas. Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Taurus.
- Buchrucker, Ferraris y otros: 2010. *Glosario para el estudio de la Historia Contemporánea*. Mendoza, EDIUNC.
- Ferraris, M. C.: 2017. *La Influencia del franquismo en la dictadura de Onganía. Autoritarismo y desarrollismo durante la Guerra Fría*. Rosario, Prohistoria.

\* MARÍA CAROLINA FERRARIS SALAS,

PhD Historia Contemporánea, UNCuyo; PostPhD *Franquismo y transición*, Universitat Autònoma de Barcelona (2018); PostPhD *Franquismo*, Universidad de Granada (2018); PostPhD *Antisemitism and Jewish Civilization*, Hebrew University of Yerushalaim (2016); Specialist *Shoah and the dilemmas of transmission*, Yad Vashem Yerushalaim (2012); Specialist *Shoah and Jewish Civilization*, Northwestern University Chicago (2006). Titular de la Cátedra de Historia Contemporánea, Directora de la Cátedra Libre Derechos Humanos, Nación y Racismo, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Autora de '*La Influencia del franquismo en la dictadura de Onganía. Autoritarismo y desarrollismo durante la Guerra Fría*'. Prohistoria, Rosario, 2017; '*Entre la utopía fascista y el pragmatismo. Ideología y economía en el franquismo*'. Capital Intelectual, CABA, 2009. Coautora (entre varios) de '*Aquella "buena guerra". Política, historiografía y ensayística sobre la Segunda Guerra Mundial*'. EDIUNC, Mendoza, 2015; '*Los proyectos de Nación de la Argentina. Modelos económicos, relaciones internacionales e identidad*'. Fondo Editorial Consejo, Buenos Aires, 2014. '*Del mito al genocidio. Una historia documental del antisemitismo en Alemania*'. Capital Intelectual, CABA, 2012.